

Volumen 6 - Número Especial - Octubre/Diciembre 2019

REVISTA INCLUSIONES

REVISTA DE HUMANIDADES
Y CIENCIAS SOCIALES
ISSN 0719-4706

*Equidad, Ciudadanía
y Enfoque de derechos*

EDITORES

MILADY GUEVARA

Universidad de Carabobo, Venezuela

IRIS TERÁN

Universidad de Carabobo, Venezuela

**CUADERNOS DE SOFÍA
EDITORIAL**

CUERPO DIRECTIVO

Directores

Dr. Juan Guillermo Mansilla Sepúlveda

Universidad Católica de Temuco, Chile

Dr. Francisco Ganga Contreras

Universidad de Los Lagos, Chile

Subdirectores

Mg © Carolina Cabezas Cáceres

Universidad de Las Américas, Chile

Dr. Andrea Mutolo

Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México

Editor

Drdo. Juan Guillermo Estay Sepúlveda

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Editor Científico

Dr. Luiz Alberto David Araujo

Pontificia Universidade Católica de Sao Paulo, Brasil

Editor Brasil

Drdo. Maicon Herverton Lino Ferreira da Silva

Universidade da Pernambuco, Brasil

Editor Europa del Este

Dr. Alekzandar Ivanov Katrandhiev

Universidad Suroeste "Neofit Rilski", Bulgaria

Cuerpo Asistente

Traductora: Inglés

Lic. Pauline Corthorn Escudero

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Traductora: Portugués

Lic. Elaine Cristina Pereira Menegón

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Portada

Sr. Felipe Maximiliano Estay Guerrero

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

COMITÉ EDITORIAL

Dra. Carolina Aroca Toloza

Universidad de Chile, Chile

Dr. Jaime Bassa Mercado

Universidad de Valparaíso, Chile

Dra. Heloísa Bellotto

Universidad de Sao Paulo, Brasil

Dra. Nidia Burgos

Universidad Nacional del Sur, Argentina

Mg. María Eugenia Campos

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Francisco José Francisco Carrera

Universidad de Valladolid, España

Mg. Keri González

Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México

Dr. Pablo Guadarrama González

Universidad Central de Las Villas, Cuba

Mg. Amelia Herrera Lavanchy

Universidad de La Serena, Chile

Mg. Cecilia Jofré Muñoz

Universidad San Sebastián, Chile

Mg. Mario Lagomarsino Montoya

Universidad Adventista de Chile, Chile

Dr. Claudio Llanos Reyes

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Dr. Werner Mackenbach

Universidad de Potsdam, Alemania

Universidad de Costa Rica, Costa Rica

Mg. Rocío del Pilar Martínez Marín

Universidad de Santander, Colombia

Ph. D. Natalia Milanesio

Universidad de Houston, Estados Unidos

Dra. Patricia Virginia Moggia Münchmeyer

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Ph. D. Maritza Montero

Universidad Central de Venezuela, Venezuela

Dra. Eleonora Pencheva

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Dra. Rosa María Regueiro Ferreira

Universidad de La Coruña, España

Mg. David Ruete Zúñiga

Universidad Nacional Andrés Bello, Chile

Dr. Andrés Saavedra Barahona

Universidad San Clemente de Ojrid de Sofía, Bulgaria

Dr. Efraín Sánchez Cabra
Academia Colombiana de Historia, Colombia

Dra. Mirka Seitz
Universidad del Salvador, Argentina

Ph. D. Stefan Todorov Kapralov
South West University, Bulgaria

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Comité Científico Internacional de Honor

Dr. Adolfo A. Abadía
Universidad ICESI, Colombia

Dr. Carlos Antonio Aguirre Rojas
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Martino Contu
Universidad de Sassari, Italia

Dr. Luiz Alberto David Araujo
Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo, Brasil

Dra. Patricia Brogna
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Horacio Capel Sáez
Universidad de Barcelona, España

Dr. Javier Carreón Guillén
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Lancelot Cowie
Universidad West Indies, Trinidad y Tobago

Dra. Isabel Cruz Ovalle de Amenabar
Universidad de Los Andes, Chile

Dr. Rodolfo Cruz Vadillo
Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, México

Dr. Adolfo Omar Cueto
Universidad Nacional de Cuyo, Argentina

Dr. Miguel Ángel de Marco
Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dra. Emma de Ramón Acevedo
Universidad de Chile, Chile

Dr. Gerardo Echeita Sarrionandia
Universidad Autónoma de Madrid, España

Dr. Antonio Hermosa Andújar
Universidad de Sevilla, España

Dra. Patricia Galeana
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dra. Manuela Garau
Centro Studi Sea, Italia

Dr. Carlo Ginzburg Ginzburg
Scuola Normale Superiore de Pisa, Italia
Universidad de California Los Ángeles, Estados Unidos

Dr. Francisco Luis Girardo Gutiérrez
Instituto Tecnológico Metropolitano, Colombia

José Manuel González Freire
Universidad de Colima, México

Dra. Antonia Heredia Herrera
Universidad Internacional de Andalucía, España

Dr. Eduardo Gomes Onofre
Universidade Estadual da Paraíba, Brasil

Dr. Miguel León-Portilla
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Miguel Ángel Mateo Saura
Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel", España

Dr. Carlos Tulio da Silva Medeiros
Diálogos em MERCOSUR, Brasil

+ Dr. Álvaro Márquez-Fernández
Universidad del Zulia, Venezuela

Dr. Oscar Ortega Arango
Universidad Autónoma de Yucatán, México

Dr. Antonio-Carlos Pereira Menaut
Universidad Santiago de Compostela, España

Dr. José Sergio Puig Espinosa
Dilemas Contemporáneos, México

Dra. Francesca Randazzo
Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Honduras

Dra. Yolando Ricardo

Universidad de La Habana, Cuba

Dr. Manuel Alves da Rocha

Universidade Católica de Angola Angola

Mg. Arnaldo Rodríguez Espinoza

Universidad Estatal a Distancia, Costa Rica

Dr. Miguel Rojas Mix

*Coordinador la Cumbre de Rectores Universidades
Estatales América Latina y el Caribe*

Dr. Luis Alberto Romero

CONICET / Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dra. Maura de la Caridad Salabarría Roig

Dilemas Contemporáneos, México

Dr. Adalberto Santana Hernández

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Juan Antonio Seda

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dr. Saulo Cesar Paulino e Silva

Universidad de Sao Paulo, Brasil

Dr. Miguel Ángel Verdugo Alonso

Universidad de Salamanca, España

Dr. Josep Vives Rego

Universidad de Barcelona, España

Dr. Eugenio Raúl Zaffaroni

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dra. Blanca Estela Zardel Jacobo

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Comité Científico Internacional

Mg. Paola Aceituno

Universidad Tecnológica Metropolitana, Chile

Ph. D. María José Aguilar Idañez

Universidad Castilla-La Mancha, España

Dra. Elian Araujo

Universidad de Mackenzie, Brasil

Mg. Romyana Atanasova Popova

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Dra. Ana Bénard da Costa

Instituto Universitario de Lisboa, Portugal

Centro de Estudos Africanos, Portugal

Dra. Alina Bestard Revilla

*Universidad de Ciencias de la Cultura Física y el
Deporte, Cuba*

Dra. Noemí Brenta

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dra. Rosario Castro López

Universidad de Córdoba, España

Ph. D. Juan R. Coca

Universidad de Valladolid, España

Dr. Antonio Colomer Vialdel

Universidad Politécnica de Valencia, España

Dr. Christian Daniel Cwik

Universidad de Colonia, Alemania

Dr. Eric de Léséulec

INS HEA, Francia

Dr. Andrés Di Masso Tarditti

Universidad de Barcelona, España

Ph. D. Mauricio Dimant

Universidad Hebrea de Jerusalén, Israel

Dr. Jorge Enrique Elías Caro

Universidad de Magdalena, Colombia

Dra. Claudia Lorena Fonseca

Universidad Federal de Pelotas, Brasil

Dra. Ada Gallegos Ruiz Conejo

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú

Dra. Carmen González y González de Mesa

Universidad de Oviedo, España

Ph. D. Valentin Kitanov

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Mg. Luis Oporto Ordóñez

Universidad Mayor San Andrés, Bolivia

Dr. Patricio Quiroga

Universidad de Valparaíso, Chile

REVISTA INCLUSIONES

REVISTA DE HUMANIDADES
Y CIENCIAS SOCIALES

Dr. Gino Ríos Patio

Universidad de San Martín de Porres, Per

Dr. Carlos Manuel Rodríguez Arrechavaleta

Universidad Iberoamericana Ciudad de México, México

Dra. Vivian Romeu

Universidad Iberoamericana Ciudad de México, México

Dra. María Laura Salinas

Universidad Nacional del Nordeste, Argentina

Dr. Stefano Santasilia

Universidad della Calabria, Italia

Mg. Silvia Laura Vargas López

Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México

CUADERNOS DE SOFÍA EDITORIAL

Dra. Jaqueline Vassallo

Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Dr. Evandro Viera Ouriques

Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil

Dra. María Luisa Zagalaz Sánchez

Universidad de Jaén, España

Dra. Maja Zawierzeniec

Universidad Wszechnica Polska, Polonia

Editorial Cuadernos de Sofía

Santiago – Chile

Representante Legal

Juan Guillermo Estay Sepúlveda Editorial

Indización, Repositorios y Bases de Datos Académicas

Revista Inclusiones, se encuentra indizada en:



CATÁLOGO



Vancouver Public Library





REX



UNIVERSITY OF
SASKATCHEWAN



Universidad
de Concepción

BIBLIOTECA UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN

Hellenic Academic Libraries Link

HEAL LINK

Σύνδεσμος Ελληνικών Ακαδημαϊκών Βιβλιοθηκών

CONSTRUYENDO EQUIDAD DESDE OTROS LUGARES DE ENUNCIACION

BUILDING EQUITY FROM OTHER POINTS OF ENUNCIATION

Dra. María Cristina González
Universidad de Carabobo, Venezuela
mariacegonzalez60@gmail.com

Fecha de Recepción: 20 de mayo de 2019 – **Fecha Revisión:** 25 de mayo de 2019

Fecha de Aceptación: 20 de julio de 2019 – **Fecha de Publicación:** 10 de septiembre de 2019

Resumen

El propósito que ha orientado este ensayo, no ha sido otro que abrir espacios que contribuyan a construir desde otros lugares de enunciación, las necesarias rupturas con el pensamiento heterosexual obligatorio, como expresión de un piso ideológico que excluye, separa, castiga e ignora a quienes han optado por otras opciones sexuales. El ensayo está estructurado en dos grandes miradas: una primera aproximación donde revisaremos las voces de quienes desde otros lugares de enunciación; están construyendo interesantes representaciones culturales de la sexualidad con el propósito de seguir erosionando los presupuestos culturales tales como el binarismo de género y la obligatoriedad de la correspondencia sexo/ género. Se apuesta por visibilizar signos y códigos, toda una inmersión semiótica desde la lectura de la cultura con el fin de producir significados dentro de un sistema de relaciones socio culturales marcadas por los esencialismos biológicos. Una segunda mirada, donde se reflexiona en torno a la identidad como lugar de resistencia, como un proceso de incorporación, negociación y agenciamiento en franco rechazo con el pensamiento heterosexual obligatorio. Partimos de la sexualidad como parte constitutiva de la identidad. La sexualidad por su parte, tiene tres dimensiones fundamentales: el sexo, el género y la orientación sexual. El desafío está en replantear la materialidad del cuerpo a partir de otras coordenadas y otras miradas. La cultura tiene como objetivo, producir cuerpos estandarizados vs cuerpos discapacitados, situados en el afuera. Frente a esta fuerte representación ideológica, y en aras de lograr equidad en las diferencias, es un imperativo cambiar la mirada que la cultura construye como algo inherente a nuestra esencia. El error no está en el cuerpo. Desafío que pasa por reescribir el derecho que se tiene a unas sexualidades plenas e inclusivas. Todo un trabajar las subjetividades para fracturar la violencia transfóbica-simbólica que deja marcas imborrables.

Palabras Claves

Equidad – Sexualidad – Identidad – Cuerpo

Abstract

The purpose that has guided this essay, has not been one that open spaces that contribute to build from other places of enunciation, necessary breaks with compulsory heterosexual thinking, as an expression of an ideological floor which exclude, separate, punishes and ignores those who have

opted for other sexual options. The text is divided into two great looks: a first approach where we will review the voices of those from other places of enunciation; they are building interesting cultural representations of sexuality in order to continue eroding cultural budgets such as the identical attributed binary system of gender and the enforceability of the corresponding sex / gender. Is committed to making visible signs and codes, all a semiotic dive from the reading of the culture in order to produce meanings within a system of relations marked by the biological essentialisms cultural partner. A second look, where he reflects on identity as a place of resistance, as a process of incorporating, negotiation and agency frank rejection with compulsory heterosexual thinking. We start from the sexuality as a constituent part of the identity. Sexuality for its part, has three fundamental dimensions: sex, gender, and sexual orientation. The challenge in rethinking the materiality of the body from other coordinates and other viewpoints. Culture aims, produce standardized bodies vs disabled bodies located in the outside. This strong ideological representation, and in order to achieve equity in the differences, is an imperative to change look that builds the culture as something inherent to our essence. The error is not in the body. Challenge passing by rewriting the right that is to a full and inclusive Sexualities. All a work subjectivities to violence transphobic - symbolic which leaves indelible scars.

Keywords

Equity – Identity – Sexuality – Body

Para Citar este Artículo:

González, María Cristina. Construyendo equidad desde otros lugares de enunciación. Revista Inclusiones Vol: 6 num Especial (2019): 36-50.

La puesta en escena

En occidente, la educación, la familia, la comunidad, los mass media han contribuido al moldeamiento y al disciplinamiento corporal. La normatividad heterosexual moderna, ha estado orientada al control corporal. Existe una clara relación entre sexo y norma, exclusión y cadena simbólica que nos asigna la sociedad. El sexo/ género está regido en nuestra cultura, por un modelo dimórfico histórico cultural; que se convierte en un dispositivo de poder que actúa sobre los cuerpos. Ello implica su abordaje desde tres grandes perspectivas: el sexo, el género y la opción sexual. Entendiendo la sexualidad como una faceta de la identidad, donde se imbrican procesos biológicos, psicológicos y socio culturales. Nuestra naturaleza humana es sexuada y todas las categorías que se construyen en torno a ello, son de gran utilidad cuando nos permiten reconocer y comprender la diversidad aceptarla y valorarla positivamente.

Se asume el sexo como lo que somos y no lo que hacemos con él. El sexo define las características primarias y secundarias que nos definen como hombres, mujeres o intersexo. La Orientación sexual la entendemos como la atracción física o emocional por personas del mismo sexo o del sexo opuesto. La orientación sexual se va descubriendo a medida que crecemos y nos desarrollamos sexualmente. El género está asociado a la construcción social que se hace de hombres y mujeres, de niños y niñas. La identidad con el género se va construyendo desde el nacimiento, punto de partida para la incorporación de toda una serie de estereotipos los cuales van a condicionar los comportamientos, subjetividades y toda una serie de representaciones simbólicas sobre lo que significa ser hombre o mujer.

El propósito que ha orientado este trabajo, no ha sido otro que abrir espacios que contribuyan a construir desde otros lugares de enunciación, las necesarias rupturas con el pensamiento heterosexual obligatorio, como expresión de un piso ideológico que excluye, separa, castiga, ignora a quienes han optado por otras opciones sexuales. Adentrarnos en el análisis, precisó partir de una serie de planteamientos teórico conceptuales los cuales permitieron transitar por caminos subversivos cuando de abordar las sexualidades no hegemónicas se trata.

La invitación es a visibilizar signos y códigos, toda una inmersión semiótica desde la lectura de la cultura con el fin de producir significados dentro de un sistema de relaciones socio culturales marcadas por esencialismos biológicos. Una apuesta a mirar desde una enunciación situada para desde allí; construir espacios de equidad y respeto a las diferencias. El piso epistémico sobre el cual se construye la semiosis social que sustenta el ensayo; es sin lugar a dudas el equipaje teórico del feminismo post estructuralista.

De lo que se trata es de desmontar los binarismos de género como categorías fijas y estables, permitiendo entender que la categoría de género es siempre una identidad corporal que está en permanente construcción. Todo un proceso interpretativo que contribuye a dar el salto cualitativo del cuerpo abyecto al cuerpo como agente.

Voces desde otros lugares de enunciación

Hurgando desde otros lugares de enunciación, nos topamos con una serie de autoras/es quienes incorporan interesantes reflexiones y posturas teórico conceptuales contribuyendo a darle cuerpo y sentido al análisis. Por razones de espacio, se han tomado

como trabajos referenciales entre otros no menos importantes, uno de los artículos más puntuales: “Dentro- Fuera”¹

La autora precisa que la oposición filosófica entre homosexualidad y heterosexualidad, se ha construido sobre la categoría dentro/fuera como procesos históricos normativos. Argumenta la necesidad de suprimir las categorías homo/hetero, masculino/femenino, dentro/ fuera, las cuales han devenido en metáforas de la espacialización generando unas lógicas marcadas por límites, espacios, márgenes, linderos, fronteras de lugares no marcados, versus identidades marcadas veamos: En el adentro se ubica lo heterosexual, lo normal, lo visible, lo puro, lo inteligible, es el espacio de la legitimidad cultural. Estar en el afuera significa lo invisible, la no representación, lo anormal, lo antinatural, lo irrepresentable, la homosexualidad, los espacios abyectos. Estos cuerpos exiliados tienen una doble condición: como reverso constitutivo y como contra ejemplo del deber ser.

“La representación dentro/fuera nos deja ver claramente la represión, exclusión, opresión y el repudio. Los que están adentro los heterosexuales, los que están afuera los homosexuales. Los que están afuera están relegados de los sistemas de poder, autoridad y legitimidad cultural, son unos desplazados. Cualquier identidad se establece de forma relacionada constituyéndose con referencia a un exterior (afuera), que define los propios límites internos del sujeto y sus superficies corpóreas”.²

Existe una evidente co-dependencia de ambas categorías, cualquier afuera se formula como una evidente consecuencia de una carencia en el adentro: “Cuanto mayor sea la carencia en el adentro, mayor será la necesidad de un afuera que la contenga y la rehuse, sin este afuera, la carencia del adentro sería demasiado visible”³. Quedando claro como la diversidad de orientaciones sexuales, terminan identificándose con el verdadero mecanismo necesario para defender cualquier límite sexual: estar en el adentro, estar en el afuera, estar en ambos espacios, estar en los bordes, estar en los intersticios, o construir otros espacios.

La heterosexualidad nunca podrá ignorar del todo la interna proximidad física de su terrorífico otro (homo); del mismo modo que la diversidad de orientaciones sexuales no podrá escapar por completo de las presiones sociales de la conformidad heterosexual. Se reconoce a Fuss con sus ideas, como punta de lanza en la desarticulación entre el pensamiento esencialista y el construccionismo.

“Salir fuera es salir de la exterioridad de todas las exclusiones y privaciones que la condición de desplazamiento impone. Estar fuera es estar dentro del reino de lo visible, lo decible, lo culturalmente inteligible. El cuerpo se convierte en un lugar fronterizo entre el adentro y el afuera”⁴

Butler⁵ ha profundizado en un nuevo paradigma el cual alienta la existencia de diversas identidades sexuales en contra de las dicotomías restrictivas. Todo un

¹ Diana Fuss, Dentro/ Fuera, en *Feminismos Literarios*, eds. Neus Carbonell y Mery Torra (Madrid: Arco Libros, 1999).

² Diana Fuss, Dentro/ Fuera... 115

³ Diana Fuss, Dentro/ Fuera...

⁴ Diana Fuss, Dentro/ Fuera... 119

⁵ Judith Butler, *El género en disputa* (Nueva York: Routledge, 1999).

movimiento subversivo frente a los binarismos, en función de ir delineando identidades que puedan enfrentar la heterosexualidad obligatoria la cual ha excluido y castigado a quienes escapan de la norma. Es precisamente desde los feminismos post estructuralistas, donde se han abierto nuevos espacios de resistencia y desobediencia, voces desde nuevos lugares de enunciación quienes enfrentan el reto de replantear nuevas identidades que fracturen los esencialismos impuestos por el discurso normativo dominante: la heterosexualidad obligatoria y el heterosexismo cultural.

Una identidad de género unívoca y cerrada se convierte en norma intocable asumiéndose como algo natural, inevitable, irracional, lo que limita la acción transformadora. La autora es enfática al señalar que el género no es un constructo acabado producto y productor de un determinismo social inexorable. El género se comporta de acuerdo a los desplazamientos de sentido. El binarismo lo único que ha fortalecido es la idea de la heterosexualidad como la norma. Lógica binaria que legitima el ordenamiento jerárquico establecido es decir; la existencia solamente de dos géneros femenino y masculino como categorías inamovibles y universales y por ende, excluyentes. Para la autora en referencia, el cuerpo tiene una existencia preformativa dentro de los marcos culturales con sus códigos que lo hacen visible.

Flax⁶, acota que existen procesos de subjetivación que son intergenericos, los cuales se desconocen cuándo se sigue utilizando el binarismo de género como categoría de análisis. Braidotti⁷ opta por utilizar la diferencia sexual en lugar del género, ello evita caer en las trampas de la lógica falocéntrica

Definitivamente, lo que hoy hace falta es una teoría de las fronteras sexuales que ayuden a eliminarlas, y a construir nuevas disposiciones socio culturales y sexuales. “El miedo a lo homo que continuamente se restringe contra lo hetero, concentra y codifica la posibilidad muy real y la amenaza siempre presente del colapso de las fronteras, la desaparición de los límites y la confusión radical de las identidades”⁸

Otra importante estudiosa del tema es la filósofa feminista Meri Torras⁹ quien introduce en la discusión el tema sobre las a/gramaticalidades para referirse a las múltiples materializaciones sobre los cuerpos ubicados en el afuera (el cuerpo en evidencia). Formula una serie de presupuestos que nos invitan a reflexionar sobre el cuerpo y su representación veamos: Cómo podemos tener conciencia de ese cuerpo que no es representado en el discurso normativo?, el cuerpo no es la representación del cuerpo, el cuerpo es menos que la representación del cuerpo, no todo lo que se presenta como cuerpo es cuerpo, cómo descubrir el verdadero cuerpo representado del falso representado?, el cuerpo lo dice todo?, es el cuerpo una evidencia?, cómo determina el cuerpo nuestra identidad y nuestro comportamiento?.

Con estas ideas fuerza en mente, la autora señala que no todos los atributos reconocibles en el cuerpo poseen un mismo grado de evidencia genérico sexual. Afirma que existe una jerarquización naturalizada y normalizada que prescribe a los cuerpos, los hace legibles según unos parámetros biológicos establecidos. Bajo la etiqueta

⁶ Jane Flax, *Thinking Fragments* (California: California University Press, 1992).

⁷ Rossi Braidotti, *Patterns of Disonance* (UK: Polity Press, 1991).

⁸ Diana Fuss, *Dentro/ Fuera...* 122

⁹ Meri Torras, *El delito del cuerpo, de la evidencia del cuerpo al cuerpo en evidencia*, en *Cuerpo e identidad*, eds. Meri Torras (Barcelona: UAB, 2007).

homosexual se han construido realidades corporales, prácticas sexuales, e identidades diversas caracterizadas por transgredir la ley de la heterosexualidad obligatoria. Torras señala que las categorías no hegemónicas se construyen como un afuera patológico, perverso, anormal, abyecto, impuro. Su propuesta está orientada a construir un afuera como lugar de resistencia. Precisa que el conocimiento del cuerpo despliega estrategias de representación vinculadas al saber/poder: “Más que tener un cuerpo o ser un cuerpo, nos convertimos en un cuerpo y lo negociamos en ese proceso de devenir sujetos e individuos”¹⁰. No todo lo que se representa como cuerpo es el cuerpo.

Adrienne Rich¹¹ centró su análisis en la heterosexualidad obligatoria y la existencia lésbica. Sus reflexiones en torno al tema, despertaron un gran revuelo en los círculos feministas más tradicionales del momento. Coloca sobre el tapete un tema polémico: como el ser lesbiana significa estar en la abyección.” La lesbiana que no se disfrace se encuentra con la discriminación laboral, el acoso y la violencia en la calle incluso en instituciones de inspiración feminista”.

La hetero sexualidad obligatoria lleva a percibir la experiencia lésbica en una escala que va desde la desviación a la aberración. La heterosexualidad obligatoria se asume como la preferencia sexual natural de las mujeres, quienes quiebren la norma son excluidas, aplastadas, invalidadas y obligadas a cubrirse bajo falsos ropajes identitarios. Deben fingir su sexualidad y comportarse como una mujer heterosexual. De esta manera, el poder patriarcal les arrebató a las mujeres lesbianas sus energías emocionales y eróticas; esclavitud que las conduce a esconder sus opciones sexuales y a desarrollar ansiedad, miedo, depresión, aislamiento.

“Todo ese cumulo de poder ejercido sobre el cuerpo de las mujeres a través de los siglos, han sido formas de coacción que han convencido a las mujeres que el matrimonio y la orientación sexual hacia los hombres, son los componentes inevitables de sus vidas”.¹²

Entre la polarización que se produce entre quienes obedientemente asumen el papel que se les ha sido asignado a partir de su condición sexual y quienes por el contrario se rebelan; existen toda una gama de matices y de complejidades. Ni hombres ni mujeres son o responden lineal y estrictamente a lo marcado por la sociedad como la masculinidad o la feminidad. Alejarse entonces de lo pautado por los estereotipos, es entrar en los espacios de lo anormal, de la abyección incorporándose mecanismos de exclusión en base a nociones identitarias cerradas reduciéndose toda posibilidad de agenciamiento.

Dentro de este grupo militante, no podemos dejar de mencionar a Misse¹³ quien cuestiona los discursos que se construyen en relación con las identidades marcadas como patológicas- anormales de quienes decidieron estar en el afuera. Propone pasar del análisis individual, al problema social cuando de las sexualidades situadas en el afuera se trata. Para Misse, el error no está en el cuerpo sino en la mirada que se hace. En este sentido, aboga por la necesidad de precisar cuáles son los códigos de lectura que guían nuestra mirada.

¹⁰ Meri Torras, El delito del cuerpo, de la evidencia del cuerpo... 20.

¹¹ Adrienne Rich, “Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana”, *Duoda* Vol: 10 (1996): 16-29.

¹² Adrienne Rich, “Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana... 29.

¹³ Miguel Misse, *Transexualidad. Otras miradas posibles* (Barcelona: Sehen, 2012).

Ese cambio de mirada implica modificar los referentes culturales, asumiendo que la masculinidad y la feminidad tienen que ver más con la cultura que con la naturaleza. Precisamente es a partir de lo cultural, como se genera lo que se denomina la transfobia. Advierte que el discurso homoerótico aparece marcado por los estereotipos heterosexuales: “La transfobia no se cambia en los quirófanos, haciendo leibles los cuerpos de las personas trans, sino educando la mirada del otro ante la densidad de los cuerpos y los géneros existentes. La solución de la discriminación está fuera de nuestro cuerpo”¹⁴.

En este orden de ideas, el autor denuncia al discurso médico y psiquiátrico como responsables de pretender combatir la transfobia, curar y tratar la transexualidad. Además de determinar que son personas psicológicamente perturbadas, infelices, depresivas y suicidas.

Discurso que se presenta como único y hegemónico el más autorizado para patologizar todas las experiencias sexuales, y mantener a toda costa la coherencia interna del modelo sexo/género. El discurso médico hegemónico, ha asumido la homosexualidad como una “enfermedad”, se ofrecen servicios de tratamiento para “convertir” a las personas en heterosexuales. La palabra de médicos y especialistas prevalece sobre la autodefinición de la persona.

Los estudios que han examinado este tipo de tratamientos evidencian no sólo su ineficacia, sino el potencial que tienen para producir efectos negativos en las personas. Uno de los pioneros y mayores promotores de la *Terapia Reparativa* es Robert Spitzer, psiquiatra estadounidense que durante décadas se empeñó en demostrar que la orientación sexual podía combatirse y que las personas podían ser heterosexuales si lo deseaban. En abril de 2012 se retractó de sus postulados, porque después de realizar 200 entrevistas telefónicas con los casos más exitosos de personas que había tratado y habían tenido seguimiento por parte del movimiento ex-gay; encontró que después de muchos años de terapia y oración, la mayoría de estas personas todavía tenían deseos sexuales por personas de su mismo sexo Davies¹⁵

Cerramos este aparte con Esteban, quien nos anima a seguir reescribiendo la vida:

“El cuerpo, biológicamente determinado, sería un alien para los fines culturales e intelectuales, estableciéndose una distinción absoluta entre una mente sexualmente neutra, y un cuerpo sexualmente determinado y limitado. Se mantendría así la ilusión de poder prescindir del cuerpo. De modo que las identidades y las prácticas (de género, sexuales, etc.), como formas de “estar” en el mundo y no de “ser”, no serían ni dicotómicas ni estarían fijadas culturalmente, lo que nos puede ayudar a desencarnar la experiencia relativa también a ámbitos como la sexualidad y el amor.”¹⁶

La identidad como lugar de resistencias

La primera interrogante que nos hacemos para abordar la identidad sería: Quien soy yo? La identidad hace referencia a las características que la persona utiliza para describirse a sí misma y diferenciarse de los demás. La identidad te dice quién eres, que

¹⁴ Miguel Misse, *Transexualidad...* 122.

¹⁵ Dominic Davies, *Orientación Sexual* (London: Cambridge University Press, 2012).

¹⁶ Mariluz Esteban, *Antropología del cuerpo. Género e itinerarios corporales* (Barcelona: Bella Terra, 2013), 6

habilidades tienes, que te gusta, que es lo que no te gusta, que valores tienes y que tan lejos quieres llegar.

La identidad es el constructo que integra la noción que tiene la persona de los atributos y los comportamientos que la caracterizan sexualmente, teniendo en cuenta el sexo de las personas por las cuales experimenta interés y atracción física, emocional o sexual. Otro aspecto que vale la pena resaltar, es que la identidad con la orientación sexual es diferente del comportamiento. La identidad con la orientación sexual tiene que ver con el reconocimiento y la aceptación que hace la persona con su interés físico, emocional y sexual dirigido preferentemente hacia personas del otro sexo, del mismo sexo o de ambos sexos. Las personas pueden expresar o no su orientación sexual con su comportamiento. Por ejemplo, una persona puede reconocer que su orientación sexual es homosexual (identidad con la orientación sexual) y establecer o no relaciones románticas o sexuales con personas de su mismo sexo (comportamiento).

Las personas desarrollan su identidad con la orientación sexual a partir del reconocimiento y la aceptación de lo que piensan, lo que sienten, la manera como se comportan y el tipo de relaciones que establecen a lo largo de la vida.

Un individuo que ha logrado un alto grado de identidad con su orientación sexual (independientemente de que ésta sea heterosexual, homosexual o bisexual), se caracteriza también por disfrutar de una sexualidad saludable. Una persona que goza de una sexualidad saludable, se reconoce porque exhibe altos niveles de auto aceptación, autenticidad, reciprocidad y balance entre la cercanía emocional y la autonomía en las relaciones con otros, nos referimos al autocontrol, dominio del medio, propósito en la vida y tendencia al crecimiento personal.

Desde los presocráticos hasta bien entrado el siglo XIX, la identidad estuvo definida en el discurso fundante de la metafísica clásica. Estuvo relacionada a un ser que se define en término de esencia, es decir, se define al ser como inmutable, uno y eterno.

En la modernidad, la identidad se refiere en términos de esencia, se asocia a mismidad característica del ser uno mismo. Esa identidad del sujeto moderno es absolutamente cartesiana, y es precisamente el sustento de la subjetividad moderna. Recordamos que con Descartes¹⁷, se produce una escisión entre cuerpo e identidad. Para el cartesianismo, el cuerpo representa un espacio donde todos los sentidos, tienen una función distractora. En tanto tal, el cuerpo no puede participar en la conformación del sujeto, y por ende de lo identitario. El sujeto solo se concibe como entidad pensante, cognoscente y esa es su clave identitaria. El yo que piensa, existe porque piensa. Existe solo en función de su pensar. La identidad se configura solamente en los espacios de la idealidad y como idealidad.

Una identidad totalmente desvinculada de lo corpóreo, un yo que carece de realidad y de materialidad. Por otra parte, recordamos que el yo Kantiano¹⁸ es también trascendental, es solo una idea, un a priori que no participa de la existencia, totalmente vacío de contenido. Es la representación de un sujeto trascendental de los pensamientos. En tanto tal, el planteamiento de la identidad es ontológico, el ser en tanto esencia. En síntesis, la identidad moderna no trasciende el yo, excluye al otro, a la diferencia.

¹⁷ Rene Descartes, El discurso del Método (Quito: blogspot, 2010).

¹⁸ Emmanuel Kant, Crítica de la razón Pura (Madrid: Alfaguara, 1988).

Dentro de la mirada postmetafísica, la identidad deja de ser esencialista y el ser es asumido en términos de devenir o deber ser. La identidad no es, sucede. Somos en tanto llegamos a ser lo que somos. En otros términos, el ser es un proceso, un proceso que se va dando en el devenir. La identidad no es un a priori sino lo que está por venir. El ser es acción y por lo tanto, la identidad se va dando en virtud del lenguaje, todo un entramado onto- hermenéutico. La Identidad dentro de esta visión epistémica, se consolida a partir de las relaciones sociales que establecemos discursivamente, en los espacios de acción y relación. Ricoeur¹⁹ concibe dos acepciones al término identidad, por un lado un sí mismo que nos remite a la mismidad y por otra parte, a lo distinto de sí (ipse), a la alteridad. La alteridad en esta perspectiva, se construye en un discurso frente a otro, distinto, diverso, desigual. Una alteridad en estrecha relación con el sí mismo. No se puede pensar una, sin pensar en la otra. Queda bien claro que la construcción identitaria, no puede consolidarse sin la multiplicidad de relaciones sociales que los seres establecen en los diferentes contextos a partir de acciones comunicativas. Una semiosis discursiva desde la mismidad y la alteridad. Sintetizando un poco, podemos afirmar que la identidad contemporánea está vinculada estrechamente con la ética, la pragmática lingüística y la hermenéutica.

Abordar la identidad, dentro del análisis que hacemos desde las voces desde otros lugares de enunciación; obliga transitar por el cuerpo sexuado para reescribir la vida, lo experiencial y lo subjetivo vivido por los cuerpos abyectos situados en el afuera.

Hoy la identidad implica un proceso de autodefinición, que se va construyendo a lo largo de la vida a partir de la interacción con los agentes de socialización disponibles en diversos contextos relacionales. La identidad en tanto tal, no puede tener un carácter abstracto, ella se arraiga en los espacios de la experiencia concreta, determinada por el contexto y por las normas aspectos que contribuyen a la articulación de la identidad facilitando o dificultando su proceso Sáez²⁰.

Decimos que hemos logrado integrar, sintetizar o consolidar nuestra identidad cuando esa percepción que tenemos de nosotros mismos; se mantiene relativamente estable aunque cambien algunos de los dominios en los que se basa a auto descripción y auto valoración. Es decir, aunque con el tiempo nuestra apariencia física cambie, las relaciones con otros se transforman o las circunstancias particulares del contexto en el que vivimos se modifican; estas variaciones no afectan significativamente la idea general que tenemos de nosotros mismos.

En el abordaje de la identidad tenemos que hacer una serie de precisiones. Partimos de la sexualidad como parte constitutiva de la identidad. La sexualidad por su parte, tiene tres dimensiones fundamentales: el sexo, el género y la orientación sexual. Dimensiones en las que se expresa la diversidad sexual. La identidad con el sexo puede definirse como la relación que cada persona tiene con las características biológicas de su cuerpo. La identidad con el género, se refiere a la identificación o no con las normas sociales que establecen los comportamientos esperados para hombres y las mujeres. La identidad con la orientación sexual, tiene que ver con la atracción física o emocional por personas del mismo sexo o del sexo opuesto. La orientación sexual no se aprende, se va descubriendo a medida que crecemos y nos desarrollamos sexualmente.

¹⁹ Paul Ricoeur, *Si mismo como otro* (Madrid: Siglo XXI, 1996).

²⁰ Begonya Sáez, *Formas de la identidad contemporánea*, en *Cuerpo e identidad*, eds. Meri Torras (Barcelona: UAB, 2007).

La sexualidad se construye desde que nacemos y es producto de esa relación que tenemos cotidianamente con otras personas, instituciones y el contexto. La sexualidad se construye como expresión de procesos biológicos, psicológicos y socioculturales. La experiencia cotidiana nos va identificando con lo que somos y lo que se espera que seamos en el contexto en el que vivimos.

La sexualidad es una de las facetas de la identidad, y la abordamos desde las tres dimensiones que la constituyen:

1. La dimensión biológica: el sexo.
2. La dimensión social: el género.
3. La dimensión motivacional: la orientación sexual.

El concepto que tenemos de nuestro cuerpo incluida la identidad, determina las características de la sociedad en la que vivimos. La identidad es la fuente de sentido y de experiencias. Identidad como construcción de sentido y de significados que desde una determinada cultura, nos hacen únicos y particulares. En este proceso de formación identitaria, cada ser asimila y elabora significados, construye sentidos que van a conformar su propia identidad. La construcción social de la identidad, siempre tiene lugar en un lugar marcado por las relaciones de poder.

La identidad es un concepto dinámico que se va construyendo y transformando en interacción con el medio social. En consecuencia, la identidad no se hereda se constituye en el día a día, no es fija ni esencial. Retomamos las ideas de Fuss²¹ quien señala la necesidad de replantearse las categorías, las etiquetas, los estereotipos, toda una desfocalización de las categorías marcadas, las cuales se generan mediante una lógica de límites, márgenes, linderos, el adentro y el afuera lo que permite establecer relaciones entre categorías e identidad. Asumimos con la autora, que la construcción identitaria se produce a partir de la reescritura de discursos previos al sujeto, nos referimos por ejemplo, al discurso religioso como discurso normativo.

Si la subjetividad es un relato, esta puede reescribirse y por consiguiente, la identidad está asociada al concepto narrativo donde ponemos en juego a través de las acciones; la creación de mundos posibles. La identidad como proceso en reescritura permanente y el cuerpo como el referente de nuestra identidad; nos remite a la subjetividad en este sentido, la identidad y la subjetividad van de la mano. La imagen corporal, el cuerpo individual y social son fundamentales en la construcción de la propia identidad y en la pertenencia a los grupos.

Foucault²² en su obra: “Hermenéutica del Sujeto” reivindica el conocerse a sí mismo. Precisa que el ser se nutre de la realidad de la que el ser participa, pues la identidad se configura en la relación con la realidad discursiva. No es llegar a una verdad fuera del sujeto, sino a una verdad para sí, una indagación sobre su forma de pensar, ser y sentir. Reafirma la idea del cuerpo como referente de nuestra identidad y de nuestras experiencias

Con Foucault la identidad se desvincula del interés epistemológico e idealista de la modernidad, pues el «sí» remite a una práctica obligada, una acción en relación.

²¹ Diana Fuss, Dentro/ Fuera, en *Feminismos Literarios...* 125.

²² Mitchel Foucault, *Hermenéutica del Sujeto* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2004).

Se pone de manifiesto la necesidad de una práctica subjetiva que ha de venir a ser nada más y nada menos, que una forma de vida. Lo más significativo del planteamiento del filósofo es, reconocer que la práctica subjetiva del cuidado de sí requiere de la colaboración de otro, de un otro real. La práctica de la identidad, no se consolida sin la multiplicidad de relaciones sociales que pueden servirle de soporte.

Hall en un interesante trabajo titulado: “Quien necesita Identidad?”, hace un análisis bien documentado sobre la identidad definiéndola como un proceso de articulación, una sutura, una sobredeterminación, un trabajo discursivo, la ratificación de límites simbólicos, un proceso estratégico y posicional. Precisa que las identidades tienen que ver con la historia de cada quien, es un proceso de devenir y no de ser. Las identidades se construyen siempre dentro de la representación y no fuera de ella. Residen en lo imaginario, en lo simbólico y se construyen dentro del discurso nunca fuera de él. “Las identidades nunca se unifican, nunca son singulares sino construidas a través de discursos prácticos y posiciones diferentes, a menudo cruzadas y antagónicas, sujetas a una historización y a un proceso de cambio y transformación”²³

Las identidades remarca el autor, nunca se unifican, nunca son singulares sino construidas de múltiples maneras a través de discursos, prácticas y posiciones diferentes, sujetas a una historización y a un proceso de cambios y transformaciones. Dentro de esta línea de pensamiento, se señala la necesidad de resistir la hegemonía de las construcciones identitarias relacionadas con el sexo/genero.

Imposible no señalar los valiosos aportes de la Teoría *Queer*, corriente profundamente renovadora y centrada en fracturar el sistema patriarcal- heterosexista.

La teoría Queer ha colocado sobre el tapete, una de las críticas más duras y contundentes al sistema binario de oposición. Mecanismo de legitimación cultural de las categorías identitarias. La teoría en referencia, apunta a un mundo sin género y por lo tanto, sin etiquetas referidas a la orientación sexual.

El leit motiv no fue otro que reivindicar a todas aquellas personas como seres sexuados, que desean ser reconocidas/os más allá de conceptos identitarios normalizadores, denunciando las verdaderas facetas de una sociedad homofóbica y desestabilizando las continuidades sexo/ genero. La identidad debe ser el resultado del ejercicio del libre albedrío de las personas. Un proceso de construcción identitaria a partir de potenciar subjetividades, identidades políticas diferenciadas que hagan oposición a las opresiones que impone la heterosexualidad hegemónica.

La teoría *Queer*, plantea la cuestión de la identidad como un yo preformativo, como la posibilidad de subversión, una suerte de viaje no acabado que nunca se agota.

Dentro de esta mirada post estructuralista, Butler apostó por la teoría *Queer* y una práctica que tuvieran como norte, radicalizar la democracia a fin de permitir a quienes han sido separados por su opción sexual; el logro de una existencia sin ningún tipo de exclusiones. Una forma de pensar otras sexualidades fuera de la dicotomía hombre-mujer. Su postura representa otro horizonte discursivo, otra manera de pensar lo sexual donde lo identitario, se asume como forma de resistencia, definición y redefinición como estrategia política.

²³ Stuart Hall, Quien necesita identidad? (Barcelona: Paidós, 1995), 17.

“Que recursos debemos tener para introducir en la comunidad humana a aquellas personas que no han sido consideradas parte de los reconociblemente humano? Esta es la tarea de una teoría y una práctica radicales democráticas que pretendan extender las normas que sustentan una vida inteligible a comunidades previamente desarraigadas”²⁴

Butler²⁵ en relación a lo identitario, señala que “Solo puede construirse a través de su relación con el otro, en relación con lo que él no es, con lo que le falta, con su afuera constitutivo”. Punto nodal para entender como toda identidad implica un proceso dinámico y creativo que se realiza constantemente. Argumenta que todas las identidades actúan por medio de la exclusión, a través de la construcción discursiva de un afuera constitutivo y la producción de sujetos abyectos y marginados, aparentemente al margen del campo de lo simbólico.

Rodríguez, nos invita a mirar las identidades dentro de unos horizontes con prácticas de libertad mucho más plurales de las que conocemos. Lograr acercarnos a esos horizontes implica lograr procesos donde podamos sabernos sujetos veamos:

“Esta ‘praxis deconstructiva creativa tiene como una de sus condiciones situadas la de realizarse desde un cuerpo, para el que la anatomía ya no debe ser un destino, pero si una incardinación a explorar. Un cuerpo que me ofrece no una esencia descubrir, pero si toda una especificidad sensitiva, amorosa en incluso mítica”²⁶

De allí que las identidades abyectas situadas en el afuera e invisibilizadas, construyen espacios de resistencia y estos espacios terminan concretándose en las llamadas comunidades; lugares de visibilización y agenciamiento toda una experiencia de auto descolonización del cuerpo. La uniformidad genera pensamientos hegemónicos y por ende desigualdades las cuales originan siempre movimientos de resistencia.

Las comunidades, son experiencias donde las sexualidades no normativas (homosexuales, transexuales, travestis, bisexuales, lesbianas) resisten a los prejuicios y a las categorías normalizadas. Resistir implica resituar la mirada y el lugar de enunciación. La comunidad es lo que relaciona a los hombres y mujeres en la modalidad de la diferencia entre ellos. Aquí la comunidad no se constituye sobre la base de una previa identidad compartida y estable. El énfasis está en la distinción y en la singularidad.

La comunidad no implica pensar en lo homogéneo, todo lo contrario, es formar redes desde las diferencias. Garces comenta al respecto:

“La comunidad es lo que relaciona a los seres humanos dentro de las diferencias. De lo que se trata es de retar la norma heterosexual obligatoria. Como bien expresa Misse es necesario trascender de la disforia de género a la euforia de la sexualidad. De una identidad metafísica y esencialista, a una identidad como devenir. La identidad es un posicionamiento y una entrega, es el compromiso que se tiene con el mundo, no se decide, se va descubriendo, no se declara, se asume”.²⁷

²⁴ Judith Butler, Encuentros transformadores, en Mujeres y transformaciones sociales, eds. Elizabeth Beck y Lidia Puigvert (Barcelona: El Roure, 2001), 28.

²⁵ Judith Butler, El género en disputa (Nueva York: Routledge, 1990).

²⁶ Rosa Rodríguez, Foucault y la genealogía de los sexos (Barcelona: Anthropos, 1990), 215.

²⁷ Marina Garces, Un mundo común (Barcelona: Bella Terra, 2013), 70.

En el cuerpo están no solo la identidad y las condiciones materiales de la existencia; sino eso que llamamos la agencia es decir, la praxis individual y colectiva Esteban²⁸. La agencia está relacionada con la soberanía. Agenciamiento de los sujetos/as a liberarse de la normatividad, de la sujeción, de la subordinación.

Podríamos afirmar sin lugar a equivocaciones, que existen identidades corporales ideales, las cuales suelen venir definidas de antemano por la industria del consumo, la publicidad y la belleza. La identidad corporal termina siendo moldeada y construida conforme a las exigencias y normativas de la sociedad.

Otras miradas posibles

Se hace necesario dar cuenta de la textualidad del cuerpo, de las múltiples interpretaciones de las que se es sujeto de acuerdo al posicionamiento que se da a la sexualidad. Desde el punto de vista de quien lo define, supone un significado que va desde un condicionamiento para la normatividad de los individuos (en un sistema binario sexo /genero), a un leitmotiv que nos impulsa a replantear la materialidad del cuerpo a partir de otras coordenadas y de otras miradas.

El cuerpo es un texto, requiere de un lenguaje, de unos códigos compartidos para poder interpretar y ser interpretado Torras²⁹. El cuerpo representa los límites entre lo exterior (el mundo) y lo interior (la subjetividad).

El cuerpo es la historia personal dentro de un contexto social y cultural, el operador de todas las prácticas e interacciones sociales que condicionan la forma de relacionarnos consigo mismo y con los demás³⁰

Definitivamente la cultura tiene como objetivo, producir cuerpos estandarizados vs cuerpos discapacitados, situados en el afuera. Misse³¹ sugiere frente a esta fuerte representación ideológica, “cambiar la mirada que la cultura construye como algo inherente a nuestra esencia”. El error no está en el cuerpo, el reto está en cambiar la mirada. El cuerpo como la sexualidad, no es una propiedad de los cuerpos o algo que exista originalmente en los seres humanos, sino que es el conjunto de efectos producidos en los cuerpos.

En definitiva, el cuerpo es el referente de nuestra identidad. Otro elemento de gran importancia es ver como el poder forma parte del sujeto y al mismo tiempo; le proporciona las herramientas necesarias para ir tejiendo su sujeción- subjetivación en función de hacer consciente el lio interior a partir de todo un proceso agonístico de luchas, resistencias, negociaciones, una construcción identitaria como lugar de resistencia.

Todo un proceso de agenciamiento y soberanía. Para Foucault³², el cuerpo es el objeto sobre el que fluctúan las relaciones de poder. El bio poder se concreta en prácticas

²⁸ Mariluz Esteban, *Cuerpo y políticas feministas*. Ponencia presentada en las V Jornadas Feministas. Granada, España: 5-7 Diciembre, 2009.

²⁹ Meri Torras, *El delito del cuerpo, de la evidencia del cuerpo al cuerpo en evidencia...*

³⁰ Elena Martí, “El cuerpo y la identidad social” (tesis doctoral en, Universidad de Alicante, 2008).

³¹ Miguel Misse, *Transexualidad. Otras miradas posibles...*124.

³² Mitchel Foucault, *El nacimiento de la biopolítica* (Madrid: Akal, 2012).

políticas y técnicas para lograr la sujeción. El bio poder invade y regula procesos vitales, una biología con carácter normativo, control y regulación partir de la sexualidad para disciplinar los cuerpos. El cuerpo no es la representación del cuerpo, ya que no todo lo que se representa como cuerpo es cuerpo. La construcción identitaria se va logrando dentro de un proceso de cambio y transformación, todo un trabajo interior de devenir, y no de ser. El ser se construye con lo que no es. En tanto tal, la identidad es la consecuencia de la ruptura con esos encadenamientos sociales y discursivos que se tejen desde la familia, la escuela, los pares. La identidad, al igual que el cuerpo, resiste y se resiste. Este resistirse consiste en salirse de la vía marcada, para transitar por nuevos horizontes, exentos de códigos, alterando el terreno, las costumbre y la normas. En otras palabras, abrir espacios para lograr equidad. Todo un desafío que pasa por reescribir el derecho que se tiene a unas sexualidades plenas e inclusivas. Si un cuerpo no es socialmente reconocido, la transexualidad queda afuera del contexto normativo. La gran pregunta que nos hacemos tiene que ver con la posibilidad de vivir en tránsito, en las fronteras porosas, o en los difusos márgenes? Misse³³ abre todo un espacio de discusión invitándonos a pensar desde la disforia a la euforia de género, de la patología a la condición corporal. Hoy por hoy, se hace necesario descolonizar y deconstruir el aparato de saber- poder que ha girado en torno a lo que se naturaliza como el otro/a deficiente, abyecto/a. Revertir la mirada individual hacia un horizonte social más inclusivo. Salir del cuerpo individual al cuerpo social. Esteban³⁴, aunque aplaude la incorporación de lo interdisciplinario para estudiar la compleja trama que encierran los cuerpos, persiste en señalar que existen ciertos vacíos en torno a la consistencia teórica de los estudios sobre el tema en referencia; sugiriendo la necesidad de mayor rigurosidad y sistematización teórico-conceptual. Apuesta por una socio antropología del cuerpo que tome en cuenta los discursos, las prácticas y los fenómenos de resistencia y agenciamiento. En fin, que se contribuya a la transformación social y al empoderamiento de los subordinados, excluidos y discriminados que han optado por una opción sexual fuera de la heterosexualidad obligatoria. Desarticular el binomio hombre-mujer, implica desarmar la heterosexualidad hegemónica la cual prescribe la unión sexual de cada una de estas categorías con su contrario y complemento. La sexualidad normatizada rige los cuerpos y sus relaciones, los encauza hacia determinadas interacciones, proscribire, patologiza, persigue y castiga otras. El gran desafío epocal está en una total redefinición de nuestros referentes culturales sobre la sexualidad, como miramos y desde donde lo hacemos. Todo un trabajar las subjetividades para fracturar la violencia transfóbica- simbólica la cual deja cicatrices imborrables. Educar la mirada para construir nuevos horizontes que posibiliten lograr equidad desde otras voces de enunciación.

Referencias bibliográficas

Braidotti, Rossi. *Patterns of Dissonance*. Londres: Polity Press. 1991.

Butler, Judith. *El Género en disputa*. Nueva York: Routledge. 1990.

Butler, Judith. "Encuentros transformadores". En. *Mujeres y transformaciones sociales*, editado por Beck Elizabeth y Puigvert Lidia. Barcelona: El Roure. 2001. 28

Davies, Dominic. *Los esfuerzos para cambiar la orientación sexual (terapia reparativa) y las peticiones de cambiar la orientación sexual*. Londres, Cambridge University Press. 2012.

³³ Miguel Misse, *Transexualidad. Otras miradas posibles...*

³⁴ Mariluz Esteban *Antropología del cuerpo. Genero e itinerarios corporales* (Barcelona: Bella Terra, 2013).

Descartes, Rene. El discurso del Método. Quito: Blogspot. 2010.

Esteban, Mariluz. “Cuerpos y políticas feministas”. Ponencia presentada en las Jornadas Feministas. Granada, 5-7 diciembre. 2009.

Esteban, Mariluz. Antropología del Cuerpo. Género e itinerarios corporales. Barcelona: Bella Terra. 2013.

Flax, Jane. Thinking Fragments. California: University California Press. 1992.

Foucault, Mitchel. Hermenéutica del sujeto. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. 2004.

Foucault, Mitchel. El Nacimiento de la Biopolítica. Madrid: Akal. 2012.

Fuss, Diana. “Dentro/ Fuera”. En Feminismos Literarios, editado por Neus Carbonell y Meri Torras. Madrid: Arco Libros. 1999.

Garces, Marina. Feminismos Literarios Un mundo común. Barcelona: Bella Terra. 2013.

Hall, Stuart. ¿Quién necesita identidad? Barcelona: Paidós. 1995.

Kant, Emmanuel. Crítica de la razón Pura. Madrid: Alfaguara. 1988.

Martí, Elena. “El cuerpo y la identidad social”. Tesis Doctoral en Universidad de Alicante. 2008.

Misse, Miguel. Transexualidades. Otras miradas posibles. Barcelona: Sehen. 2012.

Rodríguez, Rosa. Foucault y la genealogía de los sexos. Barcelona: Anthropos. 1999.

Rich, Adrienne. “Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana”, Duoda Vol: 10 (1980): 16-29

Ricoeur, Paul. Si mismo como otro. Madrid: Siglo XXI. 1996.

Sáez, Begonya. Formas de la identidad Contemporánea. Barcelona: UAB. 2007.

Torras, Mari. “El delito del cuerpo. De la evidencia del cuerpo al cuerpo en evidencia”. En Cuerpo e identidad, editado por Mari Torras. Barcelona: UAB. 2007.

CUADERNOS DE SOFÍA EDITORIAL

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de la **Revista Inclusiones**.

La reproducción parcial y/o total de este artículo debe hacerse con permiso de **Revista Inclusiones**.